

## **Agrégation interne d'espagnol. session 2004**

### **Epreuve orale d'admission**

#### **Exposé de la préparation d'un cours suivi d'un entretien**

Vous voulez faire découvrir à vos élèves deux grands textes de la littérature espagnole.

Quels liens établissez-vous entre ces deux textes ?

Quelle démarche adoptez-vous pour sensibiliser vos élèves à leur spécificité et à leur beauté ?

Votre objectif est culturel mais aussi linguistique, quels exercices, quelle évaluation proposez-vous ?

ROMANCE DE UNA GENTIL DAMA Y UN RÚSTICO PASTOR

Estáse la gentil dama  
passeando en su vergel,  
los pies tenía descalços,  
que era maravilla ver.  
5 Hablárame desde lexos,  
no le quise responder,  
respondíle con gran saña:  
—«¿Qué mandáis, gentil muger?»  
Con una boz amorosa  
10 començó de responder:  
—«Ven açá, el pastorcito,  
si quieres tomar plazer:  
siesta es de medio día  
y ya es hora de comer,  
15 si querrás tomar posada  
todo es a tu plazer.»  
—«No era tiempo, señora,  
que me haya de detener,  
que tengo muger y hijos  
20 y casa de mantener,  
y mi ganado en la sierra  
que se me iba a perder,  
y aquellos que lo guardan  
no tenían qué comer.»  
25 —«Vete con Dios, pastorcillo,  
no te sabes entender.  
Hermosuras de mi cuerpo  
yo te las hiziera ver:  
delgadita en la cintura,  
30 blanca so como el papel;  
la color tengo mezclada  
como rosa en el rosel;  
las teticas agudicas  
qu'el brial quieren hender;  
35 el cuello tengo de garça  
los ojos d'un esparver;  
pues lo que tengo encubiert[o]  
maravilla es de lo ver.»  
—«Ni aunque más tengáis, señora,  
40 no me puedo detener.»

(A la ventana con un rebozo , CASILDA.) [Dichos.]

CASILDA. ¿Es hora de madrugar, 485  
amigos?

COMENDADOR. Señora mía,  
ya se va acercando el día,  
y es tiempo de ir a segar.  
Demás que, saliendo vos,  
sale el sol, y es tarde ya. 490  
Lástima a todos nos da  
de veros sola, por Dios.  
No os quiere bien vuestro esposo  
pues a Toledo se fue,  
y os dexa una noche. A fe, 495  
que si fuera tan dichoso  
el Comendador de Ocaña  
—que sé yo que os quiere bien,  
aunque le mostráis desdén  
y sois con él tan extraña<sup>323</sup>—, 500  
que no os dexara, aunque el Rey  
por sus cartas le llamara  
que dexar sola essa cara  
nunca fue de amantes ley.

CASILDA. Labrador de lexas tierras , 505  
que has venido a nuesa villa,  
convidado del agosto,  
¿quién te dio tanta malicia?  
Ponte tu tosca antipara<sup>327</sup>  
del hombro el gabán derriba, 510  
la hoz menuda en el cuello,  
los dediles<sup>329</sup> en la cinta.  
Madruga al salir del alba,  
mira que te llama el día;  
ata las manadas<sup>331</sup> secas, 515  
sin maltratar las espigas  
Cuando salgan las estrellas,  
a tu descanso camina,  
y no te metas en cosas  
de que algún mal se te siga. 520  
El Comendador de Ocaña  
servirá dama de estima,  
no con sayuelo de grana  
ni con saya de palmilla  
Copete<sup>336</sup> traerá rizado, 525  
gorguera<sup>337</sup> de holanda fina,  
no cofia de pinos<sup>338</sup> tosca,  
y toca de argentería.  
En coche o silla de seda  
los disantos<sup>339</sup> irá a missa; 530  
no vendrá en carro de estacas  
de los campos a las viñas.  
Dirále en cartas discretas  
requiebros a maravilla,  
no labradores desdenes, 535  
envueltos en señorías.  
Olerále a guantes de ámbar,  
a perfumes y pastillas ;

no a tomillo ni cantueso  
poleo y zarzas floridas. 540  
Y cuando el Comendador  
me amasse como a su vida,  
y se diessen virtud y honra  
por amorosas mentiras,  
más quiero yo a Peribáñez 545  
con su capa la pardilla  
que al Comendador de Ocaña  
con la suya guarnecida  
Más precio verle venir  
en su yegua la tordilla 550  
la barba llena de escarcha  
y de nieve la camisa,  
la ballesta atravessada,  
y de la arzón de la silla  
dos perdizes o conejos, 555  
y el podenco de trailla  
que ver al Comendador  
con gorra de seda rica,  
y cubiertos de diamantes  
los brahones<sup>349</sup> y capilla; 560  
que más devoción me causa  
la cruz de piedra en la ermita,  
que la roja de Santiago  
en su bordada ropilla<sup>351</sup>.  
Vete, pues, el segador , 565  
mala fuesse la tu dicha ;  
que si Peribáñez viene,  
no verás la luz del día.

<sup>323</sup> *Extraña* está aquí relacionado con la acepción de *extrañar* que el *Dicc. de Autor.* define como «rehusar, negarse tácitamente a hacer alguna cosa, buscando modos para no conceder o hacer lo que se pide».

<sup>327</sup> *Antipara*, «cierto género de medias calzas, o polainas, que cubren las piernas y los pies sólo por la parte de adelante» (*Dicc. de Autor.*). La disposición de esta prenda la hacía idónea para las labores del campo, ya que protegía las piernas de los labradores de la vegetación.

<sup>329</sup> *Dediles*, «se llama también el dedal de cuero, u de otra materia, de que usan los segadores y otros varios oficiales, puestos en los dedos, para que no se maltraten cuando siegan o ejecutan las demás maniobras» (*Dicc. de Autor.*).

<sup>331</sup> *Manada*, «la porción de hierba, alcacer, trigo, u otra cosa que se puede coger con la mano» (*Dicc. de Autor.*).

<sup>336</sup> *Copete*, «cierta porción de pelo, que se levanta encima de la frente, más alto que los demás, de figura redonda o prolongada, que unas veces es natural y otras postizo» (*Dicc. de Autor.*).

<sup>337</sup> *Gorguera*, «un género de adorno de lienzo plegado y alechugado, que se ponía al cuello» (*Dicc. de Autor.*).

<sup>338</sup> *Cofia de pinos*. Z. Vicente en su ed. cit. lo anota con estas palabras: «Adorno en el peinado.»

<sup>339</sup> *Los disantos*, los días santos, los días festivos.

<sup>349</sup> *Brahones*: *Brahón*, «una como rosca, o pestaña de paño, u otra tela, hecha de diferentes pliegues y dobleces, en forma redonda, que se pega en la ropilla, o sayo, sobre el nacimiento de los brazos, junto a los hombros» (*Dicc. de Autor.*).

<sup>351</sup> *Ropilla*, «vestidura corta con mangas y brahones, de quienes penden regularmente otras mangas sueltas, o perdidas, y se viste ajustadamente al medio cuerpo, sobre el jubón» (*Dicc. de Autor.*). Las palabras de Casilda se refieren a la cruz roja que lleva bordada el Comendador como miembro de la Orden de Santiago.

Lope de VEGA, *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*, Acto Segundo, primera edición : 1614, Cátedra, ed. de Juan María Marín, pp.127-131.

### Situación.

El Comendador de Ocaña se ha enamorado de Casilda, la hermosa labradora. Aprovechando una ausencia de su marido, Pedro Peribáñez, el Comendador acude de noche a su casa, que acoge a los segadores que han de participar en las faenas del campo.